

# Nuevas aproximaciones acerca del infinitivo vasco

M.V. ZELIKOV

LAS recientes investigaciones nos revelan una vez más el carácter objetivo de los cambios históricos en la estructura y en las funciones de los nombres verbales.

En concreto la formación del infinitivo verbo se realiza de una manera fija si la consideramos como la sucesión de las fases siguientes:

a) Fase de temas radicales sintéticos donde están fusionadas las características de estado y de acción (las lenguas antiguas de Asia Menor);

b) Fase de temas radicales flexionados que tienen sólo desinencias de estado y ciertas flexiones pero no desarrollan las desinencias de acción (la lengua vasca).

c) Fase de los nombres verbales que pierden la posibilidad de realizar las desinencias de estado pero adquieren en un cierto grado la realización de la dinámica de acción (las lenguas celtas).

d) Fase de nombres verbales con las posibilidades que desarrollan las desinencias de funciones de voz, de tiempo y de acción (las lenguas itálicas);

e) Fase de expansión de las construcciones con infinitivo (las lenguas romances y germánicas) y del infinitivo personal (la lengua portuguesa).

Las fases mencionadas arriba del infinitivo histórico pueden ser alteradas pero el principio básico —esto es la explicación del estado actual de una lengua apoyándose en toda la historia del proceso del desarrollo lingüístico— será inmutable.

Todo esto determina nuestras aproximaciones al problema del “infinitivo” vasco.

Es un problema nada fácil. ¿Hay en la lengua vasca la categoría del infinitivo en el sentido tradicional, es decir, una forma impersonal del verbo existente independientemente de otras formas personales e impersonales (participio, gerundio o supino)? ¿Puede desempeñar el papel diferencial histórico en el proceso de la formación de las lenguas?

Los científicos que se dedican a la investigación de los problemas de la gramática vasca suelen omitir el infinitivo, no considerándolo existente, o aluden unas construcciones quasinfinitivas.

Así K. Togebu<sup>1</sup> examinando el infinitivo personal portugués y opinando que su formación fue estimulada por el funcionamiento del substrato ibérico y allegando datos vascos, da la forma del participio pasado e-gi-n pretendien-

1. Togebu K.: *L'enigmatique infinitif personnel en portugais*. SNPh, XXIII, 2, 1955, p. 137.

do que es una forma indefinida del verbo "hacer" ("une sorte d'infinitif") puesta en el caso locativo (-n).

En ciertas gramáticas vascas se reconoce la existencia del infinitivo y se confirma que sus formas se derivan del gerundio que pierde -n locativo:

e-tor-tze-n .....	e-tor-tze
"veniendo", e.d. "en venir" .....	"venir"
i-kus-te-n .....	i-kus-te
"viendo", e.d. "en ver" .....	"ver"

En la gramática bien alabada<sup>2</sup> de H. Gavel la combinación de la raíz verbal con los sufijos -(i)te(-tze) se interpreta como sustantivo verbal. Aquí se confirma que el nombre verbal en ciertos casos interpreta un papel análogo al del infinitivo en otras lenguas<sup>3</sup>.

En las lenguas indoeuropeas donde el infinitivo se formó de un modo independiente la distinción en la formación del infinitivo es tan grande que la posibilidad de detallar los prototipos de estas formas es pobre, no sólo en el protoindoeuropeo, sino también en los estadios prehistóricos de ramificaciones diferentes<sup>4</sup>.

La misma opinión tiene M.A. Gabinsky: "Ya que los infinitivos indoeuropeos no se remontan a la época de comunidad hay muchos casos cuando unos derivados de los mismos sufijos en las lenguas indoeuropeas llegaron a ser infinitivos conservando en otra parte suya la substantividad: \*-tu, \*-ti<sup>5</sup>.

Quisiéramos subrayar la semejanza de los indicios del "infinitivo" vasco -(i)te(-tze), y los que formaron con toda probabilidad las formas latinas en -s, las eslavas en -ti, las celtas en -t-(irl. buith "ser", gal.bod, br.m.bout "id"), en -d- (irl.saigid "aspirar a hacer algo")<sup>6</sup>.

Queremos subrayar también lo notable de la coincidencia del locativo vasco -n que sirve para formar las formas gerundiales con los infinitivos griegos arcaicos en -εν<sup>7</sup>.

Sin negar la posibilidad de la coincidencia fortuita no obstante podemos afirmar que el formante vasco es un indicio flexivo antiguo y lo mismo que en el eslavo perdió su valor flexivo ya en tiempos muy antiguos<sup>8</sup>.

Las formas vascas del "infinitivo" son capaces de substantivarse de mismo modo que los infinitivos de muchas lenguas indoeuropeas. He aquí la substantivación y el aditivo:

Esnea jexte-a, aberare edate-ra eramate-a ta soroak gol-da-tze-a oso lan luzeak zitzaizkion. 'El ordeñar la leche, el llevar los animales a beber, y el arar los prados, le eran trabajos muy prolijos'.

Dentro de los límites del infinitivo indoeuropeo ya hace mucho que se lleva señalando la capacidad del castellano para sustantivar el infinitivo y aun el

2. Lafon R.: *Basque in T.A. Sebeok, ed., Current Trends in linguistic*, vol. 9. 1971.

3. Gavel H.: *Grammaire basque*, tome 1. Bayonne, imp. du Courrier, 1929.

4. Poultny J.W.: Imperfect indicative and historical infinitive. In *Studies presented to J. Whatmough*. Gravenhage, 1957, p. 220; Gabinsky M.A. Voznikovenie infinitiva kak vtorichnyy balkanskiy yazikoviy process. AN SSSR *Nauka*, LO, L., 1967, p. 32-34.

5. Gabinsky M.A.: Poyavlenie y utrata pervichnogo albanskogo infinitiva. AN SSSR. *Nauka*, LO, L. 1970, p. 36.

6. Lewis H. y Pedersen H.: *Kratkaya sravnitel'naya grammatika keltskich yazikov*. M. 1954, p. 371.

7. Stepanov Yu.S.: *Gerundivy i imena deistviya v drevneishem stroe indoeuropeyskogo predlozheniya*. VY, 1985, N 6, p. 14.

8. Potebnya A.A.: *Iz zapisok po ruskoy grammatike*. T. 1-2. Moskva, 1958, p. 337.

verbo conjugado. Es lo que le distingue entre el conjunto de las lenguas románicas componiendo uno de los fenómenos más importantes de la sintaxis castellana<sup>9</sup>.

Estos formantes asimismo tienen capacidad de declinarse, recordándonos de esta manera los sustantivos indoeuropeos. Ya E. Lewy subrayó la capacidad del nombre verbal vasco en genitivo (Der Genitiv des Verbalnomens auf -t(z)e-) de salir como todo un sustantivo (Dieses infinitiv erscheint nun wieder als vohes Nomen in mannigfachen Formen)<sup>10</sup>. Lo que no se puede pasar por alto es la coincidencia tipológica de los formantes de la declinación euskérica con las diferentes preposiciones que van combinándose con el infinitivo español.

1. Genitivo (-ko, -ren) = esp. para, de.  
Ordu gutxian lurra e-rei-te-ko prest gelditu zan.  
'En pocas horas la tierra quedó dispuesta para sembrar'.  
I-kas-te-aren lanak luzeak dira.  
'Los trabajos del aprender son largos'.
2. Dativo (-ri, -ra) = esp. a.  
Eman zion mozkor-tze-ari.  
Le dio al emborracharse lit. 'se dio a la borrachera'.
3. Inesivo (locativo -n) = esp. a.  
Ettxera i-tzul-tze-an egunerokoa eramaten diot nere aitari.  
'Al volver a casa le llevó el diario a mi padre'.  
Ni e-tor-tze-an, euria ari zuan.  
'Al venir yo estaba (haciendo la lluvia) lloviendo'.
4. Aditivo (acusativo -ra) = esp. a.  
Gaur berei lagun-tze-ra joan gaitezke.  
'Hoy podemos ir a ayudarles (a ellos mismos)'.  
Izan ere, irikitzen daude berei lagun-tze-ra joan gaitezten.  
'Es que están deseando que vayamos a ayudarles (a ellos mismos)'<sup>11</sup>.
5. Causativo (-gatik) = esp. por (causa de).  
Ara j-oa-te-agatik gaxotu zan.  
'Por (causa de) ir allá, se enfermó'.

Dentro del conjunto de los modelos del infinitivo prepositivo románico nos atraen más que nada los del castellano navarro. F. González-Ollé alegando las frases "Yo creía ese *pa vender* que teníais" y "Médicos y boticas aunque *con haber*, la gente tarde o temprano morir se hace" piensa en influencia euskérica directa<sup>12</sup>. También es curioso que el nombre verbal de los dialectos vascos del norte funcione sin afijos combinándose con el complemento directo en genitivo: nik txakur-raren hiltze- "mato al perro", lit. 'por mi del perro matar'<sup>13</sup>. Es lícito admitir de paso que la construcción verbal con objeto

9. López García A.: *Concordancias gramaticales entre el castellano y el euskera*. Philología Hispaniensi. In onorem M. Alvar. t. II Lingüística, Madrid, 1985, p. 395; Bonzet J. *Grammaire espagnole*, París, 1948, 520.

10. Lewy E. *Kleine Schriften*. Berlín. 1961. S. 551.

11. Es importantes admitir también la semejanza del aditivo (acusativo) vascuence, con el modelo en + infinitivo que se considera normativo para catalán, gascón y provenzal: cat, en entrar jo, tots s'alçaren (S.XIV). v. Blasco Ferrer E. *La posizione linguistica del catalano nella Romania*. ZRPh. B. 102, H 1, 2, 1986, S. 164.

12. González-Ollé F.: *El romance navarro*. RFE. t. 53, N 1, 1970-1972, p. 81.

13. Heath J. *Genitivization in Northern Basque complement clauses*. Anuario de la Filología Vasca "Julio de Urquijo", 1972, p. 46-66.

directo, escasa en la Edad Media (comp. mi visitar tu casa - Celestina, 283), como lo ha señalado R. Lapesa, tiene en nuestros días algún desarrollo; su infatigable tomar el rábano por las hojas (Ortega y Gasset), su dejar sitio a colegas (Mújica Láinez); su supuesto esperar al tío Alvar (Matute)<sup>14</sup>.

Podría decirse entonces, que la semejanza tipológica del paradigma del nombre verbal vascuence con el uso del infinitivo prepositivo español marcada arriba<sup>15</sup>, no excluye nada la posibilidad de enfocar una vez más el problema acerca de la influencia del idioma más viejo del tronco autóctono de la península: puede que sea el vascuence en el que se radique la facultad remarkable del infinitivo hispánico —y sobre todo la del castellano— de ir combinándose con todas la preposiciones. Ni es la primera vez que se pretende una suposición así. Ya se habló de un modo hipotético del influjo vasco sobre el desarrollo de las funciones sintácticas polifacéticas del infinitivo español<sup>16</sup>.

De otro lado como admite A. López García, en euskera el verbo se declina y consiguientemente se sustantiva con notoria facilidad: cualquier verbo puede flexionarse tanto en su infinitivo..., como en el resultado de sustantivar aquél, o directamente en forma conjugada: eramaneetik “desde el (la) lo llevado”; eramatetik “desde el llevar”, daramaneetik “desde el (la) lo que lleva”, etc.<sup>17</sup>

Se podría pretender asimismo que el vascuence vale también para explicar unas particularidades de las construcciones con infinitivo que transmiten en español ciertos matices aspectuales de la acción imperfectiva, sujetos más que nada al gerundio. El gerundio vasco sirve de componente de la conjugación perifrástica<sup>18</sup> designando la acción imperfectiva (el presente y el imperfecto). Como ya se ha señalado en las páginas anteriores este formante representa el nombre verbal puesto en el caso locativo: zu etor-tze-an da “usted viene”, lit. ‘usted en el venir es (está)’. Además de la correspondencia tipológica con el modelo gerundial progresivo “está viniendo” lo que salta a la vista es la coincidencia funcional del afijo -n con las preposiciones románicas cuando éstas introducen los infinitivos en los modelos correspondientes. Se podría aludir también a la coincidencia tipológica de las construcciones *para* + infinitivo con los nombres verbales en el caso aditivo (sufijo -ra) vasco: Irikitzen daude berei laguntze-ra joan gaitezen = esp. están deseando (que) para su ayuda vayamos. Y no pasemos por alto las especialidades bien particulares de la preposición *por* cuando se emplea en los modelos de este jaez<sup>19</sup>.

14. Lapesa, R.: *Uso potestativo de actualizador con infinitivo*. Philología Hispaniensia. Homenaje a M. Alvar, t. II, Lingüística, Madrid, 1985, p. 349. Sobre la apariencia de las construcciones con infinitivo debida a los contactos lingüísticos véanse el libro de Rosenzweig, V.F.: *Infinitivnye konstrukcii y balkanskije yazykovye kontakty*. Slavia, v. 38, N 2, 1969, p. 189-209.

15. A nuestro modo de ver aquí merecen ser considerados los modelos del infinitivo preposicional que hacen las veces de adjetivos y adverbios en el español coloquial: fácil de creer (= crédulo); lento en actuar (= tardo); a medio cerrar (= medio cerrado); a rabiar (= rabiosa-mente); Por ej.: Esta es la cuestión *a resolver*... (Delibes). Este modelo llega a adquirir las calidades verbales por salir como equivalente tachado de galicado de las construcciones infinitivas con la preposición *por* (v.p.).

16. Montgomery T.: *Basque models for some syntactic traits of the “Poema de mio Cid”*. Bulletin of Hispanic Studies, v. 54. 1977, p. 98.

17. López García A.: *Concordancias*... p. 399.

18. Lafón R.: *Le system des formes verbales a auxiliares dans les principaux textes basques du XVI<sup>e</sup> siècle*. Bordeaux, 1943, p. 6.

19. Riiko T. *Por y para*. Helsinki, 1979. Acerca de influjos de substrato occidental sobre el neolatino véanse Pokorny J. *Keltische, Urgeschichte und Sprachwissenschaft*. Die Sprache, B. 5, 1959, p. 155; Vermeer H.J., *Substrat ouest-européen*. Orbis, v. 18 1, 1969, p. 215.

Los sufijos *-(i)te*, *(-tze)* mencionados por H. Gavel como formativos tienen gran importancia en la derivación vasca. Ellos tienen capacidad de unirse no sólo con las raíces verbales sino con los nombres sustantivos, adjetivos, pronombres y adverbios:

elur “nieve” - elur-te “temporada de nieves”  
 gudu “guerra” - gudu-te “temporada de guerra”  
 Eder “hermoso” - eder-tze “el proceso de hacerse hermoso”  
 nere “mío” - nere-tze “el proceso de apropiarme”  
 azkar “veloz” - azkar-tze “el proceso de aceleración”.

De tal modo los formantes *-(i)te*, *(-tze)*, cualquiera que sean las partes con que se emplean, son indicios de una acción. Puede que su “indivisibilidad” funcional oculte tras sí cierto estado lingüístico muy antiguo.

En ciertas formas gramaticales de la lengua vasca las características sustantivales y verbales se hallan fusionadas y es muy difícil diferenciarlas más o menos exactamente. De tal modo no podemos clasificar los formantes *-(i)te* (*-tze*) como unos sufijos verbales (como *-n*, *-i*, *-tu*, etc.). A nuestro modo de ver son nominales.

Es dudoso que la fusión de las desinencias verbales y nominales —el fenómeno que observamos en la lengua vasca— sea el resultado de una innovación que tuvo lugar dentro de la lengua, que formó tales coincidencias casuales como en el inglés moderno *help* “ayuda” y “ayudar” (< *ingl. ant. helpan*).

Lo que más conviene es la famosa opinión de W. Wundt<sup>20</sup> sobre la existencia en el proceso de la evolución de una fase, especial, cuando el nombre y el verbo no se distinguían y unas y otras formas funcionaban como los sustantivos y como los verbos (*verbalnomina*, *nomenverba*). A. A. Vetrov también llega a esta conclusión: “Los primeros fonemas fueron las palabras nombre-sustantivos y los verbos cuya materia fónica se caracterizaba por la independencia mutua”<sup>21</sup>.

En las lenguas modernas se encuentran frecuentemente relictos de una condición así. En las túrquicas como notó A. M. Scherbak, hay una cantidad considerable de raíces, que se usan al mismo tiempo como temas para el nombre y para el verbo: *azerb. dad* “sabor” y “saborear”<sup>22</sup>.

La particularidad del euskera se ve en la posibilidad de destacar en él unas formas verbales más compuestas que poseen las mismas cualidades (raíz-formante).

Para probar esta tesis damos la comparación de los ejemplos del empleo del nombre verbal vasco con el del infinitivo en las lenguas indoeuropeas antiguas: en latín y en las celtas.

En latín según E. A. Referovskaya, la verbalidad del infinitivo es evidente<sup>23</sup>. Ni podemos siquiera establecerlo para las lenguas celtas por no haberse

20. W. Wundt, *Volkerpsychologie. Eine Untersuchung...* Leipzig, 1904, p. 9. Véanse también Lewy E. *Kleine Schriften...* p. 27.

21. A. A. Vetrov: *Semiotika y eye osnovnye problemy*. Moskva, 1968, p. 238. Véanse también Panfilov V. Z.: *Filosofskie problemy jazykoznanija*. Razvitie kategorii kachestva, M. 1977. Holmer, N.: *A historic-comparative analysis of the structure of the basque language*. FLV, 2, nº 4 (1970), p. 24-25.

22. Scherbak, A. M.: *K voprosu o proyschozhenii glagola v turkskich jazykach*. V. J. 1975, N. 5, p. 18.

23. E. A. Referovskaya: *Istoki analitisma romanskich jazykov*. “Nauka”, M. L. 1966, p. 5.

formado en ellas el infinitivo<sup>24</sup>. En lugar del infinitivo indoeuropeo en las celtas tenemos el nombre verbal que representa dos funciones: la del verbo y la del sustantivo. Este “infinitivo” se determina por el adverbio y por el adjetivo. Basándonos en el criterio de A.A. Potebnia (“el infinitivo no puede ser llamado el sustantivo porque del mismo modo el verbo y el adjetivo no se determina por el adjetivo sino por el adverbio”), podemos suponer, que los nombres verbales celtas se hallan más cerca del nombre sustantivo que del verbo: gal. Dyna ganu de “qué cantar bueno” (adjetivo); Galjaf ganu dda “puedo cantar bien” (adverbio). En las lenguas bretónicas conforme a la destrucción de las flexiones, el nombre verbal perdió, tanto como el nombre sustantivo, las formas de caso, lo que lo aproximó en gran escala al verbo: gal. R’wy’n gallu canu “puedo cantar”. En galés el nombre verbal se emplea en vez de la forma personal ora prolongando la construcción con el verbo personal, ora saliendo como infinitivo histórico: m. galés llawen uu y uorwyn wrthaw a chyfarch gwell idaw “las mozas le acogían y saludaban con cordialidad”; m.bret.: e-n dougenn hac e caret “yo le estimaba y quería”<sup>25</sup>.

En las lenguas goidélicas el nombre verbal conserva todas las características del sustantivo (tiene 4 casos). A la irlandesa le es propio el empleo de las preposiciones con los nombres de las acciones<sup>26</sup>. “El valor locativo de la preposición empleada con el infinitivo indica la gran antigüedad de este giro. El círculo de los significados donde se empleaba el giro en irlandés es mucho más grande que el de otras lenguas indoeuropeas en que se encuentra el acusativo con infinitivo” —dice V.N. Yarceva—<sup>27</sup>. Compárense irl. tá grá agam dhuit “yo te quiero”, liter. “conmigo hay amor hacia ti”; gaélico de Escocia: cha’n eil fhios agam “no lo sé”, liter. “conmigo no hay ciencia”<sup>28</sup>.

Podemos señalar construcciones análogas en el euskera. Lo testifican los ejemplos mencionados arriba. De tal modo no se excluye la posibilidad de la comparación tipológica de los modelos vascos y celtas, mencionada por el recordado A. Tovar<sup>29</sup>.

24. R.Y. Jeffers tiene un modo de ver distinto. Véanse su *Remarks on indo-european infinitive*. Language. v. 51, N 1, 1975, p. 146.

25. N. Lewis y H. Pedersen... p. 370 y sagg.

26. Ya lo señalaba E. Windisch: “Die irischen infinitiv sind lebendige Nomina actionis, die durch verschiedene suffixe von der Wurzel oder von Präsensstamm gebildet sind. Véanse Zum irischen infinitiv. Beiträge Ind. Sprachen. B. 2, 1978, S. 72.

27. V.N. Yarceva: *Sintaxis infinitiva y drevneirlandscom yazyce Uchen*. Zapisky LGU. L. 1941. Véanse también Gagnepain I.Z VS. B. 92, H 1-2, 1978, S. 213.

28. Ternes E.: *Zur inneren Gliederung der Keltischen Sprachen*.

29. Tovar A.: *Reflexions sur la diffusion de l’indoeuropéen en Europe Occidentale: quelques étymologies celtiques*. Cahiers F. de Saussure, v. 39, 1985, p. 84.

Quisiera asimismo poner de relieve la posibilidad de la ascendencia de uno de los sufijos bretónicos -K- (Lewis H... p. 371) a la raíz verbal con el significado “hacer”, cuya unidad material para tres troncos occidentales (vascuence, bereber y celta) ha sido señalada ya por H. Wagner (v. egi-, bereb eg-, irl. gni- “hacer”). Véanse Das Verbum in den Sprachen der britischen Inseln. Tübingen, 1959, S. 177. De acuerdo con esto consideramos el gal. Ehedeg “volar” como el resultado de la confluencia tardía de un modelo analítico \*ehed-eg, emparejando con la forma verbal perifrástica vasca hegal egin “volar”, liter “ala hacer”.

En galés d puede corresponder al l vasco donde, a su turno, es bien sabida la así llamada alternancia mediterránea d/r/l. Battisti C. Sostrati e para strati nell’Italia preistorica. Firenze, 1959.

Comp. gal. eidion “buey”. V, idi (iri) ili “íd”.

Véanse Charencey H. Etude sur les emprunts du basque au celtique. RC. v. 13, 1892, p. 407.



## Substantivación

Lat. meque...hoc ipsum nihil agere...delectat.

facile est vincere non repugnantes.

gal. Ir oedd y canu'n swynol iawn

"Fue el cantar muy agradable"

irl ant. ba na lee a le cud ocus dul dia tig

"daba vergüenza su quedar y ida a casa"

A la vez en estas lenguas se encuentran unos ejemplos del empleo del infinitivo exclusivamente en la calidad verbal.

El infinitivo latino muestra el régimen verbal que supo adquirir siendo parte del sistema verbal. Compárense el infinitivo acompañado en acusativo: *Petere honorem pro flagitio more fit. Aurum petere hinc venerat.*

Unos casos del empleo del complemento lógico con el infinitivo, que se expresa por el caso acusativo y más frecuentemente por el genitivo, se encuentran en el irlandés antiguo. Lo testifica cierto desplazamiento de los nombres verbales celtas hacia la verbalidad; ellos piden un régimen verbal: *Ni lamad nech tenid d'fatod* (acusativo) lit 'Ninguno se atrevió al encendido del fuego'; ...*Con facca si in fiach oc ol na fola forsin t-snecht* (genitivo), lit. 'Ella vio al cuervo al beber sangre en la nieve'.

Examinemos una construcción análoga vasca: *Gero zure ama besarka-tze-ra. ... joango ziñake.* "Después" irías a abrazar a tu madre" (lit. *basarka-tzera* - 'al abrazamiento'), donde *basarka-tze-ra* suelen traducir por la forma verbal indefinida "abrazar". En la frase latina la traducción de *petere* (en la frase '*venerat aurum petere*') por el nombre es inadmisibles. Por más señas es sabido que en los casos análogos se usa el gerundio con la preposición *ad*: *ad intelligendum natus* "nacido para comprender".

Mientras que la morfología de la forma vasca pide exclusivamente la traducción nominal: el complemento directo *ama* "madre" está en el caso nominativo, los complementos latinos e irlandeses tienen formas de acusativo y genitivo; el nombre sale como el complemento directo, teniendo la flección del acusativo *-ra* (para, a). De tal modo es evidente el carácter nominal de dicha proposición. De otra parte se revela incapacidad de los así llamados infinitivos vascos de ejecutar el régimen verbal en la frase. El ejemplo con *besarkatzera* muestra que las formas derivadas mediante el sufijo *-(i)te*, *-(tze)* no son capaces de tener ciertas funciones constructivas, que suelen tener los infinitivos indoeuropeos. Según la opinión de unos científicos es eso lo que les aproxima al verbo<sup>30</sup>.

Como es sabido, en las lenguas indoeuropeas el desarrollo del infinitivo en la función verbal le hizo entrar en el paradigma de la conjugación. H. Hirt lo coloca entre las formas originales de los verbos personales. El infinitivo tuvo gran papel en la formación de las formas analíticas del verbo (p.e. para la formación del Futurum románico). Como nota V.N. Yarcheva "la (existencia) de las formas analíticas del verbo no puede servir por sí sola de prueba de la verbalidad del infinitivo"<sup>31</sup>. No obstante la existencia de las formas analíticas del mismo infinitivo puede mostrar el desarrollo de las formas y significados verbales de las formas personales en el proceso de ir llegando a ser imperso-

30. H. Hirt: *Indogermanische grammatik*, VI. Heidelberg, 1934, S. 182.

31. V.N. Yarcheva: *O glagolnykh kategoriyach infinitiva indoeuropeyskikh yazykov*. En el libro "Aktualnye voprosy grammatiki". M. 1970.

nales. Lo testifica la existencia del infinitivo conjugado portugués (o semiinfinitivo según M.A. Gabinsky<sup>32</sup>) que demuestra la tendencia del infinitivo al desarrollo ulterior como una categoría verbal.

Podemos precisar de tal forma que el análisis hecho del material vasco nos permite indicar solamente en cierto grado unas formas que recuerdan los infinitivos indoeuropeos. Siendo sintácticamente nominales no disponen de capacidades constructivas de los infinitivos indoeuropeos. Ni entran en paradigmas de la conjugación de los afijos del sujeto y del objeto a la raíz verbal: Intransit.da-tor-ki-gu "el nos viene" (nombre verbal con e-tor-tze). Transít.ga-rama-zki-zue "nos llevais" (nombre verbal con e-rama-te).

Las formaciones infinitivas en que el infinitivo no es más que una parte del sistema verbal no son propias del vasco.

En esta función se usa:

1. El nombre substantivo en la función del complemento directo: Ater-tuko ba-lu eize-ra aterako giñake. Comp.esp. Si escampara saldríamos a cazar. Ruso: Esli by dosd'perestal my by poshli ochotitsya.

2. Las formas personales sintácticas del verbo: Ondo zaitutako sugastiak irabazi asko da-kar-zki-ke-te. Comp.esp.: Los manzanales bien cuidados pueden traer muchas ganancias. Ruso: Chorosho uchozennye yablonevye sady mogu prinosit emu mnogo pribyley.

3. Gerundio: Ta nun emango digute jate-n? Esp.: ¿Y dónde nos darán de comer? Ruso: Y gde nam dadut poest?

4. Participio: Gure aita gazotuke ezipaliz Donostia i-kus-i genezake. Esp.: Si nuestro padre no enfermase podríamos ver San Sebastián. Ruso: Esli by otec ne zabolel, my by smogli posmotret San Sebastián.

El empleo de las formas gerundiales y participales en vez de los infinitivos de las lenguas indoeuropeas es el fenómeno distintivo del vasco.

Las formas verbales vascas más frecuentes transmiten la acción pasiva. El participio es el tema principal formativo en el euskera<sup>33</sup>.

Es de especial interés la comparación de dicho fenómeno con el método de formación de los tiempos verbales en las lenguas antiguas de Asia Menor en las cuales el tema era expresado por el participio activo<sup>34</sup>.

Las lenguas en cuestión también carecen del infinitivo en el sentido tradicional: no es posible a menudo separar aquí lo nominal de lo verbal.

32. Gabinsky M.A.: *Portugalskiy semiinfinitiv. III Konferencia molodych uchenykh Moldavii*. Kishinev, 1963, p. 124. Compárense también los modelos análogos del castellano: Te fuiste sin saberlo yo. Kliffer M.D. The infinitive in Portuguese. *Orbis*, t. 27, N 1, 1978, p. 77.

33. Murelle de Lema M.: *El infinitivo en el español*. RLil, t. 47, 1983, p. 146. Es importante subrayar que las formas participales vascas pueden funcionar —como lo indicó ya O. de Apraiz— en vez de las del imperativo, y lo notable es que etorri "venido" sustituye hasta todos los formantes. (Apraiz O. de Bibliografía RIEV, t. 24-1, 1933, p. 133) igualándose de tal modo al infinitivo románico (véanse Pazuchin R.V. *Sinonimicheskiy ryad ispanskogo imperativa*. Vestnik LGU, 1961, N 8, p. 140; Blecua Perdices J.M.: *Geografía lingüística y actos de habla*. Philología Hispaniensa... p. 55-61; Giese W.: *Syntaktisches und stilistisches in Josep Pla's "Coses vistes"*. *Syntactica und Stilistica*. Festschrift E. Gamilscheg. Tübingen, 1957, s. 131). Se puede indicar lo mismo en latín coloquial ('proeliare', inquit. et fortier proeliare' Luc. Apul. M.L. II, 17, 2) y en otras lenguas indoeuropeas. Para celtas véanse Windisch E. Zum irischen infinitiv... s. 85.

34. I.M. Dyakonov. Yaziki frevney Peredney Assi, "Nauka", M, 1967, p. 80.

Bulletin of Hispanic Studies, v. 54, 1977, p. 98.



En resumen subrayamos que la distinción de las desinencias del “infinitivo” vasco de las del indoeuropeo nos permite constatar una vez más la ausencia de esta forma en el vascuence. No obstante quedan por investigar unos estados desconocidos del proceso del desarrollo anterior histórico que han determinado el estado actual lingüístico de la forma en cuestión.

